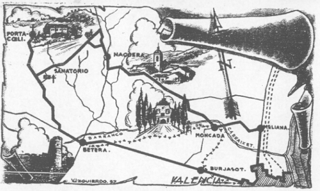
LAS PROVINCIAS
DIARIO GRÁFICO

RUTAS VALENCIANAS



XIV

El Valle de Lullén

Tras el nombre genérico de Porta Coeli se encierran un número incalculable de motivos para el buen viajero. Es la denominación con que se conoce a la zona de la sierra Calderona, que rodea al valle de Lullén, en torno a la cartuja de Porta Coeli.

Hablar de su historia, intentar siquiera su descripción, es tarea demasiado ambiciosa para el corto espacio de que disponemos. Por ello, hilvanaremos de la manera más sencilla y escueta un pequeño resumen que sirva a modo de guía a quienes no conocen aún este rincón tan cercano a Valencia.

El valle de Lullén está rodeado por los montes Reixó (523 m.), Gorina (586 m.) y Rebalsadors (798 m.). Nacen en él la "font del Marge" y el manantial de La Mina; en sus proximidades se encuentran las del Berro, Abella y Potrillos. Todo el valle y las montañas circundantes están cubiertos de pinos. De allí parten multitud de itinerarios montañeros de fácil realización: bosques de Pedralbilla (con camino forestal apto para coches), "font del Poll" (en las mismas condiciones que el anterior), Serra, por el Rincón de la Miseria, etc. La más exacta visión del valle la obtendremos desde el Mirador de la Pobleta, bellísimo camino sobre las faldas de Rebalsadors, que nace a la derecha del camino forestal del Poll, en el collado del Berro. Desde este balcón veremos a nuestros pies Lullén en toda su extensión, hasta el lejano campo de Liria. Entre la arboleda de pino destacaremos tres construcciones: el sanatorio del doctor Moliner, más apartado; en medio del valle, la cartuja de Porta Coeli; bajo nosotros, la finca de La Pobleta.

La Pobleta de Porta Coeli actualmente es una finca de propiedad particular; en ella es donde más exuberante crece el bosque, pues no en balde hace años que no se tala allí un árbol. El origen de esta construcción se remonta al siglo XIV, época en que se erigió para que sirviese de poblado para los trabajadores de la cartuja.

La cartuja de Porta Coeli. ¿Qué decir ahora de ella? ¡Tanto como se ha escrito y puede hablarse de sus avatares, de sus hombres y de las personalidades que a su historia estuvieron ligados! Pero de ello no puede tratarse ligeramente.

Su historia comienza cuando el rey Conquistador reparte las tierras del reino moro de Valencia, correspondiendo el valle de Lullén a Gil de Rada, quien a su vez lo cedió a Ximén Pérez de Arenós. Muerto éste, sus herederos lo vendieron, en 1272, a Andrés de Albalat, confesor del rey y tercer obispo de la diócesis valenciana. En dicho año se funda la cartuja de Porta Coeli, colocándose la primera piedra de una ermita dedicada a San Juan. De la cartuja de Scala Dei (Tarragona) vinieron los primeros monjes que la habitaron. En el siglo XIV se construyó un templo gótico, que fue reformado y ampliado en el XVIII.

La visita a la cartuja puede realizarse previa autorización y solamente por hombres. La entrada se realiza por un esbelto puente de sillería que termina frente a una pequeña replaza donde hay una fuente. Del conjunto de edificaciones del cenobio destaca la silueta esbelta del campanario. Bajo él está la iglesia. Su portada es de orden dórico, y en ella están las estatuas de la Virgen, San Juan (patrón de la Orden) y San Bruno (fundador). El interior del templo es de una sola nave con bóveda de cañón. Numerosas pinturas lo decoran; recientemente se han repuesto copias de los cuadros de Ribalta que un día estuvieron en esta iglesia y hoy se encuentran en el Museo Provincial. El templo está totalmente reconstruído; falta sólo la imagen de Nuestra Señora de Porta Coeli (venerada actualmente en la Catedral de Valencia), para que sea lo que fue en otros tiempos.

Veremos luego el claustro capitular, de estilo gótico, todo él construido primorosamente con mármoles y jaspes extraídos en Náquera. En el claustro de los padres se encuentra el cementerio de la cartuja; aparte están el claustro de novicios y el de San Juan (claustrillo de recientísima terminación).

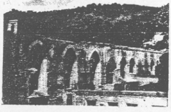
Fuera ya de la cartuja se eleva la mole gigantesca de su famoso acueducto, que dio pie a las leyendas de Arolas y Boix. Cerca se encuentra la cueva que habitó la penitenta beata Inés de Moncada.

Los accesos al valle de Lullén son fáciles. Desde Valencia existe cómoda comunicación por Burjasot y Bétera hasta el sanatorio del doctor Moliner. En adelante la carretera sólo está reservada para quienes tengan poco apego a sus vehículos, tal es su estado de abandono y descuido; pedimos desde estas modestas líneas un poco de atención hacia esos pocos kilómetros que llevan a uno de los más bellos rincones de que pueden disfrutar aquellos que desean asomarse a la montaña sin alejarse mucho de la capital.

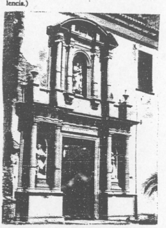
Para el regreso sugerimos una interesante variante por Náquera, y luego por Moncada hasta Meliana, si bien también esta carretera deja mucho que desear. Pero si fuésemos a recomendar solamente aquellos itinerarios que llevan por buenas carreteras pulcramente cuidadas, estas Rutas serían de una monotonía exasperante, pues pasarían siempre por los mismos lugares.

JOSE SOLER CARNICER

(Fotos Archivo Centro Excursionista de Valencia.)



El famoso acueducto que dio pie a las leyendas de Arolas y Boix (recordemos «La sílfide del acueducto»). Fue construído, en 1419, por Juan de Elxarch.
(Foto V. Ferrís.)



Portada de la iglesia de Porta Coeli
(Foto V. Ferrís)

▲ **Claustro de los Padres (cementerio de la cartuja.) (Foto V. Peñafort.)**

El valle de Lullén ►
(Foto L. Dupuy)

Vista general de la cartuja de Porta Coeli. (Foto V. Ferris.)